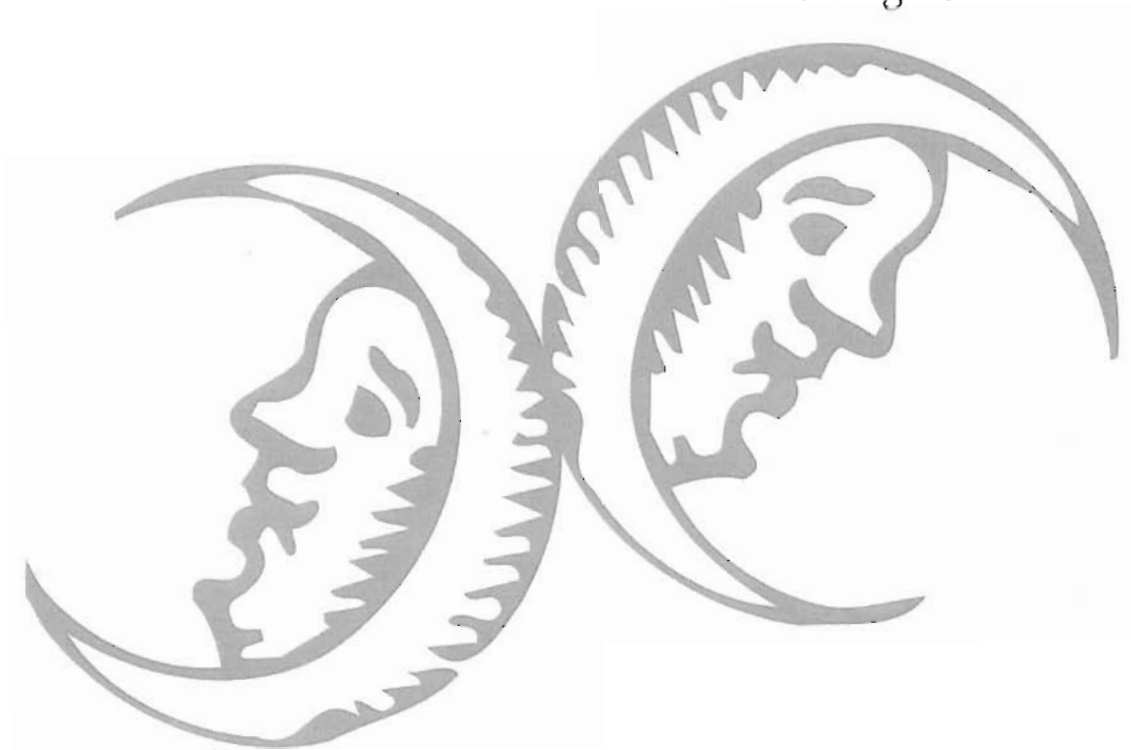


signo & seña

Revista del Instituto de Lingüística



Contactos
y transferencias lingüísticas
en Hispanoamérica

Facultad de
Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

Número 6 (número doble)
Junio de 1996

John M. Lipski

*Los dialectos vestigiales del
español en Estados Unidos:
estado de la cuestión*

Universidad de Nuevo México

1. Introducción

Es notable la presencia hispánica en los Estados Unidos de Norteamérica, gran parte de cuyo territorio perteneció en una época al imperio español y posteriormente a la República Mexicana. Hasta la actualidad se ha mantenido el idioma español en diversas zonas del país; en términos cuantitativos, el español es el segundo idioma de los Estados Unidos, y en muchas áreas es la lengua mayoritaria. En gran medida, el perfil dialectológico del español estadounidense es un mosaico que representa la presencia hispánica original, así como las vías de migración posterior. La mayoría de estas variedades son muy semejantes a los respectivos dialectos de origen, debido a la inmigración relativamente constante de determinadas áreas hispanoamericanas. Son bien conocidos los dialectos de origen mexicano, que se hablan en las grandes ciudades y las zonas rurales del suroeste norteamericano (estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas), y en algunas ciudades industrializadas del área central de la nación. También son de conocimiento general las comunidades hispánicas de origen puertorriqueño ubicadas en las ciudades nororientales, la comunidad dominicana de Nueva York y las grandes concentraciones cubanas que se encuentran en Miami, Nueva York y otros centros urbanos. Menos conocidos pero de incontestable importancia son los núcleos centroamericanos radicados en Nueva Orleans (hondureños), Miami (nicaragüenses), Houston (salvadoreños) y Los Angeles (salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses). Todas estas comunidades lingüísticas han contribuido a la matización dialectal del castellano hablado en Estados Unidos, y al mismo tiempo estos grupos han experimentado las influencias del

bilingüismo anglohispano que caracteriza la mayoría de los hispanoparlantes nacidos o criados en este país.

En el exterior, es generalizada la opinión de que los dialectos hispanonorteamericanos se van convirtiendo en híbridos parcialmente acriollados, resultado de una comunidad que habla en español al tiempo que piensa en inglés. En realidad, la situación es muy otra, ya que existen grandes cantidades de norteamericanos hispanoparlantes cuyo dominio del castellano no se distingue en absoluto del habla de los respectivos países ancestrales, salvo en el caso de préstamos léxicos del inglés. Por otra parte, es posible señalar el lenguaje de muchas personas en el que se destacan amplios ejemplos de la descomposición del sistema gramatical y aun fonológico del español de acuerdo con los patrones del inglés, de manera que hay que admitir la eventualidad de una transformación en híbrido bilingüe a largo plazo.

Un factor clave en la determinación de los desajustes sistemáticos entre los dialectos del español estadounidense y los dialectos latinoamericanos contemporáneos es el dominio idiomático a nivel idiolectal, y el grado de integración sociolingüística de las varias comunidades hispánicas. En cuanto al primer punto, hay que reconocer la existencia de hispanoparlantes vestigiales, los *semi-speakers* ('hablantes a medias' del español); son las personas en cuyas familias se ha producido una dislocación idiomática del español al inglés en el transcurso de una o dos generaciones, y donde existe una competencia lingüística desequilibrada hacia los conocimientos receptivos o pasivos. El caso típico del hablante vestigial es el individuo radicado en una vecindad de habla inglesa, quien suele emplear el inglés como único idioma del hogar y del sitio de trabajo, habla español con un grupo muy reducido de parientes mayores (quienes a veces viven en lugares lejanos) y posiblemente pasa años sin hablar el castellano, habiendo dejado el ámbito de habla hispana en la niñez o aun en la infancia. El español vestigial manifiesta características muy diferentes de las que definen los dialectos españoles integrados y de uso cotidiano; al mismo tiempo, no se debe confundir el habla vestigial con los esfuerzos titubeantes e inseguros de los extranjeros que comienzan a aprender el idioma español.

Dentro de los Estados Unidos, el español vestigial no se limita a determinadas zonas geográficas, sino que surge espontáneamente siempre que, en una familia o una comunidad, tiene lugar el desplazamiento lingüístico del español al inglés, seguido del aislamiento parcial o total

de los demás grupos de habla hispana. Por otra parte, hay que hacer constar un fenómeno lingüístico de gran importancia para la dialectología hispánica: la existencia de pequeños grupos de habla castellana, completamente aislados de las grandes poblaciones hispanoparlantes de los Estados Unidos, cuyo lenguaje contiene rasgos arcaicos además de innovaciones que en nada se parecen a los dialectos hispanonorteamericanos de mayor difusión. Estos núcleos aislados no han contribuido mayormente a la formación de contornos dialectales del español estadounidense, pero sirven para arrojar un poco de luz sobre los orígenes de los dialectos hispánicos llevados al continente norteamericano y engloban rasgos significativos para las teorías sobre la evolución y el desarrollo de los pidgins y criollos.

Hay que reiterar que los fenómenos del habla vestigial poco tienen que ver con el habla cotidiana de las grandes comunidades de origen cubano, puertorriqueño y mexicano radicadas en Estados Unidos; provienen de una situación muy especial de rápido desplazamiento idiomático al margen de las principales comunidades hispanoparlantes. En lo que va a continuación pasaremos revista de los principales exponentes del español vestigial en los Estados Unidos, tanto los grupos aislados como los individuos bilingües que viven al margen de las grandes comunidades hispanoparlantes radicadas en el país. Destacaremos también la importancia que revisten estas variedades vestigiales para el estudio del bilingüismo anglohispano, así como para las teorías sobre la erosión lingüística y la formación de variantes reducidas de idiomas completos.

2. Los isleños y los brulis de Luisiana

Los *isleños*, que viven principalmente en la parroquia de San Bernardo, al este de Nueva Orleans, Luisiana, son en su mayoría descendientes de emigrantes canarios que arribaron al territorio español de Luisiana hacia fines del siglo XVIII, uno de los muchos proyectos de colonización española a través de los siglos que dependían de las difíciles condiciones vitales del archipiélago canario y de la notable adaptabilidad de sus habitantes. A partir de 1778, al pasar este territorio a manos francesas y posteriormente estadounidenses, los *isleños* apenas cambiaron su manera de vivir, debido al aislamiento de la región que habitaban y a la falta de interés de los varios gobiernos por integrar a las poblaciones

rezagadas de Luisiana. Después de la primera ola de emigración canaria, terminada en 1797, cesó casi por completo la llegada de ciudadanos españoles a la pantanosa parroquia de San Bernardo, aunque durante las últimas décadas del siglo pasado llegaron a San Bernardo uno que otro marinero español que había conocido a los *isleños* en el puerto o en el mercado francés. En total, fueron relativamente pocos los españoles peninsulares que engrosaron las filas de los *isleños* de los siglos XIX y XX, y todos se adaptaron a la vida de este último grupo, dejando para siempre las costumbres gallegas y andaluzas, siendo éstas las regiones más representadas entre los españoles llegados a San Bernardo en el último siglo. Tan absoluto era el aislamiento de la parroquia de San Bernardo, un mundo aparte a escasos kilómetros de Nueva Orleans, y tan tenaces eran los vínculos culturales con Canarias, que hasta la penúltima generación de *isleños*, éstos se creían españoles, y muchos no sabían, hasta llegar a la adolescencia y salir en las faenas de pesca, que eran ciudadanos de los Estados Unidos, cuyo idioma oficial y casi exclusivo era el inglés. Todavía existen miembros de esta última generación, septuagenaria y octogenaria en su gran mayoría, y aunque la juventud *isleña* está plenamente integrada a la vida nacional desde la década de 1940, los viejos todavía se refieren a los norteamericanos no *isleños* como *extranjeros* y aun como el *gobierno*. En las últimas dos generaciones, se ha efectuado un masivo desplazamiento lingüístico, del español al inglés entre los *isleños*, debido a una serie de factores: el servicio militar prestado por muchos *isleños* durante la Segunda Guerra Mundial, la apertura de carreteras y mejoradas vías de comunicación entre San Bernardo y Nueva Orleans, las mejoras en el sistema de educación pública, y los devastadores huracanes que han azotado la región con regularidad, ocasionando el éxodo masivo de los *isleños* por todo el estado. En la actualidad, aunque los *isleños* étnicos se calculan en unos 40.000, los que todavía hablan el español con soltura no pasarán de las 300 personas, de las cuales por lo menos la mitad son hablantes vestigiales. El español que hablan es arcaico en grado sumo y muestra las señas del abandono y la falta de contacto con otros pueblos de habla hispana durante varias generaciones. Entre los últimos *isleños* hispanoparlantes, es notable la influencia del inglés, mientras que en el pasado, fueron incorporados muchos elementos léxicos del criollo francés de Luisiana.

Durante la década de 1920, algunos *isleños* se dedicaban al contrabando de aguardiente, efectuando viajes a Cuba para satisfacer el mercado clandestino en Estados Unidos, pero fuera de estos pequeños roces con un vecino pueblo hispánico, que no han de haber dejado profundas huellas lingüísticas en el habla de los *isleños*, este dialecto puede considerarse como continuación legítima del español canario de hace casi dos siglos, tal vez ligeramente modificada por la infiltración de algunos elementos lingüísticos peninsulares a raíz de la presencia de españoles en la sociedad *isleña* poscolonial. Entre éstos podemos plantear la pérdida total, en el español *isleño*, del fonema palatal lateral /ll/, que todavía se encuentra en la mayoría de los dialectos canarios contemporáneos, sobre todo en las zonas rurales, pero que ha desaparecido del habla de grandes zonas de la España peninsular. El dialecto *isleño* se caracteriza por el consonantismo débil del español canario: aspiración y pérdida de /s/ final de sílaba, neutralización y apócope de /l/ y /r/ finales de sílaba, eliminación frecuente de /d/ intervocálica, velarización variable de /n/ final de palabra, etc.

La colonización canaria en Luisiana también arraigó en algunas parroquias centrales, sobre todo la parroquia de Ascension, pero estas poblaciones fueron rápidamente rodeadas por colonias francesas y luego angloamericanas. Para desmalezar las tierras, los habitantes españoles y luego franceses quemaban el monte; los franceses se referían a las áreas quemadas como *terres brulées*, y a través de las décadas los antiguos residentes de estas áreas se conocían como *brulis* o *brules*. En la primera mitad del siglo XX, todavía se encontraba un número significativo de hispanoparlantes descendientes de los colonos canarios originales en la tierra de los *brulis*. A diferencia de los *isleños* de San Bernardo, los *brulis* no habían sufrido una inmigración posterior de hispanoparlantes de otras regiones; el lenguaje de los *brulis* era lógicamente el heredero del español canario de finales del siglo XVIII. Después de la década de 1940 el desplazamiento lingüístico entre los *brulis* era aun más rápido que en la tierra de los *isleños*, y para 1980 no quedaba sino un puñado de ancianos que recordaban fragmentos de la lengua ancestral. Sin embargo, gracias a los dedicados esfuerzos de algunos investigadores, los últimos suspiros de este fascinante dialecto del español han pasado a los archivos académicos.

Recursos bibliográficos

El habla de los *isleños* había figurado en unos comentarios tempranos (p. ej. Fortier 1894, Claudel 1945), pero no fue hasta la década de 1940 que se hizo el primer estudio lingüístico de la variedad *isleña* del español, que en aquella época todavía tenía mucha vitalidad en la parroquia de San Bernardo. Se publicó el estudio en MacCurdy (1950); MacCurdy (1947, 1952, 1975) también ofrecía materiales folclóricos recogidos entre los *isleños*. Entre tanto aparecieron los importantes trabajos de Varela (1978, 1979). No fue hasta cuarenta años después que apareció la siguiente monografía dedicada al habla de los *isleños*, ahora enfocada como dialecto en vías de extinción: Lipski (1990a) (véase también Lipski 1985a, 1986a, 1987b, 1987c). Más recientemente han aparecido los trabajos de Coles (1991a, 1991b, 1992), sobre el mantenimiento del español entre los últimos *isleños*. Para las tradiciones orales y el folclore de los *isleños*, podemos citar los magistrales trabajos de Armistead (1978, 1979, 1981a, 1981b, 1982, 1983a, 1983b, 1985, 1992). La historia de los grupos de canarios en Luisiana aparece en Acosta Rodríguez (1979), Din (1972, 1975, 1988), Fernández Shaw (1972), Forsyth (1978), Guillotte (1981), (1982), Hernández García (1981), Montero de Pedro (1979), Morales Padrón (1951, 1977), Smith y Hitt (1952), Tornero (1980), Villere (1972). Sobre los *brulis*, podemos consultar el trabajo original de MacCurdy (1959), así como Armistead (1978, 1992, manuscrito a), o bien Holloway (1993), el único trabajo monográfico sobre este dialecto.

3. El dialecto del Río Sabinas/Los Adaes

Una de las comunidades hispanoparlantes menos conocidas de los Estados Unidos se encuentra en la frontera entre Texas y Luisiana, en unos caseríos situados cerca del Río Sabinas, que marca la frontera en esta región. Armistead (1992) pone el nombre de *Adesanoa* los varios grupos, ya que una de las poblaciones claves en tiempos coloniales era Los Adaes. Los hispanoparlantes mismos no tienen un nombre para designar el grupo (algunos emplean la palabra *mexicano* tanto para el idioma español como para un individuo que habla español); no hay comunicación entre los caseríos de Texas y los de Luisiana, y la mayoría de los individuos de habla española ignoran la existencia de grupos semejantes

en el estado vecino, a pesar de compartir la misma historia y aun los mismos apellidos. A diferencia de los *isleños*, los hispanoparlantes del Río Sabinas representan una variedad mexicana del español, trasladada a esta antigua zona fronteriza en la primera mitad del siglo XVIII. En Luisiana, los miembros del grupo se encuentran cerca de las aldeas de Zwolle y Noble (parroquia de Sabine) y en la comunidad de Spanish Lake, cerca del pueblo de Robeline (parroquia de Natchitoches). En Texas, viven en la comunidad de Moral, unos kilómetros al oeste de Nacogdoches; es posible que queden otras personas de habla hispana más cerca de la frontera estatal, en el condado de San Agustín. Aun más que en el caso de los *isleños*, ha desaparecido el idioma español en la zona del Río Sabinas; no quedarán más de unos 50 individuos en cada estado que hablan el idioma con soltura, y tal vez la mitad son verdaderos hablantes nativos con plenas capacidades. Los individuos de habla hispana figuran entre los residentes de más edad; los más jóvenes han rebasado los 60 años, y los más ancianos sobrepasan los 100 años de edad. Igual que con los *isleños*, el idioma español desapareció en la zona del Río Sabinas en el transcurso de poco más de una generación, por razones similares. Los hispanoparlantes del noroccidente de Luisiana se caracterizan por una vida muy sencilla, que consiste en la caza, la agricultura de subsistencia, la tala de madera y en escala menor, el cultivo del algodón. Aún hoy en día, algunos de los habitantes más viejos viven en casas de 'palo' que carecen de luz eléctrica y tubería de agua; utilizan leña para la cocina y la calefacción, y producen su propia comida. En la comunidad de Moral, la mayoría de las personas de habla hispana fueron criadas en 'ranchos' como medianeros o pequeños propietarios. También mantenían una vida de gran sencillez, pero el nivel de vida era ligeramente superior al de Luisiana, puesto que eran mayores las posibilidades agrícolas y ganaderas.

Es escasísima la documentación histórica que permita trazar los orígenes de las comunidades hispanohablantes del Río Sabinas, pero la información disponible indica una inmigración dividida en etapas, que duró más de medio siglo. España intentó en varias ocasiones poblar la parte oriental de Texas y el área adyacente de Luisiana, pero no fue hasta 1716 que las primeras misiones permanentes fueron fundadas, en Los Aes (San Agustín), Nacogdoches y Los Adaes (cerca de Spanish Lake y Robeline). Las misiones fueron abandonadas tres años después, debido a los incesantes ataques de indios y franceses, pero la expedición enca-

bezada por el Marqués de Aguayo las restableció definitivamente en 1721. Al ser cedido a España el territorio de Luisiana en 1762, el gobierno español consideró que era más conveniente retirar a todos los pobladores de la problemática región fronteriza. En 1773, los residentes de Los Aes, Nacogdoches y Los Adaes recibieron la orden real de abandonar las poblaciones en el plazo máximo de cinco días, para reubicarse en Béxar (San Antonio). Después de varias gestiones realizadas ante el gobierno español en San Antonio, Coahuila y la ciudad de México, los adeseanos en Béxar recibieron la autorización de trasladarse a un punto intermedio, que llegaron a nombrar Bucarelli, en honor del oficial militar que los ayudaba. El jefe de la infeliz expedición era Antonio Gil Ybarbo (Ybarburu), un terrateniente oriundo de Los Adaes, quien acabó por fundar el pueblo de Nacogdoches en 1779, sobre el sitio de la antigua misión de Nuestra Señora de Guadalupe. De todas maneras, parece que muchos de los residentes originales de Los Adaes y Los Aes (entre ellos la madre, el hermano y la cuñada de Ybarbo), nunca dejaron la región con la evacuación de 1773, sino que permanecieron en las zonas silvestres y en la hacienda de Ybarbo, cerca de Los Aes; como resultado, es posible postular una ocupación española continua de la región del Río Sabinas a partir de 1721. Estas colonias se localizaban a lo largo del camino real, que se extendía de Natchitoches a San Antonio, hasta llegar a la ciudad de México; por lo tanto, era activo y nutrido el comercio con México y el resto de Texas. Al readquirir Francia el territorio de Luisiana en 1800, los colonos españoles se quedaron, y cuando el gobierno de Estados Unidos le compró todo el territorio a Francia en 1808, la emigración de los angloamericanos empezó a ser un factor de consideración. El dialecto español del Río Sabinas, entonces, se deriva del español mexicano/texano de los estratos más populares, de fines del siglo XVIII. En particular, retiene el consonantismo fuerte del español mexicano (sobre todo la resistencia de /s/, /r/ y /n/ finales de sílaba/palabra) y ostenta un léxico salpicado de mexicanismos, además de las muchas palabras arcaizantes.

Recursos bibliográficos

El primer trabajo de índole lingüística sobre los dialectos del Río Sabinas fue el de Stark (1980). Posteriormente salieron los trabajos de Lipski (1987a, 1988, 1990b), y (Shoemaker 1988). Armistead (1983a, 1985, 1992, manuscrito a) y Sepulvedo (1977) describen elementos del folclore

de los adeseanos, y Armistead y Gregory (1986) ofrecen un estudio sobre el léxico de origen francés. Para la historia de los grupos hispanoparlantes del Río Sabinas, véase Abernathy (1976), Alessio Robles (1945), Belisle (1912), Bolton (1905, 1915, 1921), Bridges y Deville (1936), Carruth (1970), Castañeda (1936, 1938, 1939, 1950), Crockett (1932), Dunn (1917), Ericson (1974), Faulk (1964, 1965), Gregory y McCorkle (1981), Hatcher (1917), John (1975), Jones (1979), Lathrop (1949), McDonald (1980), McReynolds (1976a, 1976b, 1978, 1980a, 1980b), Nardini (1963), Stewart (1976).

4. *El español tradicional de Nuevo México y Colorado*

De todas las variedades aisladas y arcaizantes del español que se hablan en los Estados Unidos, el español tradicional de Nuevo México y el sur de Colorado cuenta con la comunidad lingüística más grande y goza de una extensa documentación. Al hablar del español de Nuevo México, hay que matizar la clasificación de las muchas variedades del español que se hablan en el suroeste de los Estados Unidos. A partir de los trabajos pioneros de comienzos del siglo actual, el dialecto tradicional de Nuevo México ha sido descrito como un enclave lingüístico único, una verdadera cápsula de tiempo comparable al español sefardí. Canfield (1962, 1981) clasifica el dialecto nuevomexicano como vestigio de la primera etapa de formación dialectal del español latinoamericano, la etapa andalucista. En la actualidad, dentro de los Estados Unidos, es frecuente la afirmación de que el español 'chicano,' es decir de origen mexicano, se habla con uniformidad por todos los estados de California, Arizona, Nuevo México, Texas y Colorado. Aunque bien es cierto que existen variedades contemporáneas del español mexicanoamericano a través de Nuevo México y Colorado, las diferencias entre estos dialectos y el habla tradicional de Nuevo México son considerables. En efecto, es posible que el español tradicional de Nuevo México sea la variedad más antigua en todas las Américas, ya que no ha sufrido los efectos masivos de emigración posterior. Actualmente, el español está en declinación, debido al desplazamiento lingüístico hacia el inglés. Existen todavía millares de personas mayores que aprendían el español como primera lengua, y entre este grupo se encuentran muchos individuos cuya maneja del inglés es muy limitado.

A partir de las primeras décadas del siglo XX, después de que Nuevo México logró pasar de territorio administrado desde Washington a estado de la Unión Norteamericana en 1912, se implantó una nueva política educativa en una región que apenas había contado con un puñado de escuelas parroquiales durante el régimen español y luego mexicano. El idioma inglés era oficial, y los maestros y oficiales del gobierno practicaban una política de represión lingüística, siendo castigados los alumnos que empleaban el idioma español en los recintos escolares aun durante los períodos de recreo. Como resultado, las personas educadas entre aproximadamente 1920 y 1960 fueron abandonando progresivamente la lengua española, y muchos optaron por no trasmitirla activamente a sus hijos. Con las nuevas corrientes de pensamiento social que atravesaron los Estados Unidos a partir de la década de los '60, la población hispana empezó a reconocer el valor del idioma ancestral; brotaban nuevos programas de educación bilingüe y de mantenimiento del español entre la juventud. En la actualidad, los jóvenes hispanos de Nuevo México estudian la lengua española en las escuelas, los colegios y las universidades; existen emisoras de radio y televisión que ofrecen programación parcial o totalmente en español, y el idioma español goza de un reconocimiento de facto por parte del estado. A pesar de esta nueva valoración de la lengua española, las 'generaciones perdidas' que suprimían el español (siendo los padres y a veces los abuelos de los que ahora estudian el idioma) representan una ruptura en la transmisión natural de la lengua, y las consecuencias lingüísticas de las actitudes oscilantes son patentes en el dominio del español manifestado por las varias generaciones de nuevomexicanos. Podemos afirmar que la mayor parte de las personas de ascendencia hispana de unos 65 años en adelante todavía habla el español con soltura, aunque introduce muchos anglicismos de vocabulario y sintaxis. Las personas cuyas edades fluctúan entre 30 y 60 años manifiestan típicamente un bilingüismo pasivo; son capaces de entender casi todas las variedades del español nuevomexicano, pero la competencia activa es más variable. Relativamente pocos hablan español con la misma facilidad que las generaciones mayores, pero el idioma que hablan es auténticamente nuevomexicano, ya que estas personas no han recibido una preparación académica en la lengua española.

En general, el dialecto tradicional del norte de Nuevo México y el sur de Colorado ostenta las características de las variedades arcaizantes del español a través del mundo. En la dimensión fonética, se caracteriza

por una extraordinaria debilidad de la /s/ final de sílaba/palabra, que se aspira con frecuencia. Este proceso de aspiración se extiende fácilmente a la /s/ inicial de palabra posvocálica, y a veces a la /s/ intervocálica interior de palabra. La realización de /s/ en Nuevo México difiere de la pronunciación predominante de México, y sugiere que hacia finales del siglo XVII, la /s/ en grandes áreas de México era menos resistente que en los dialectos actuales (Lipski 1994). Otra innovación fonética del dialecto nuevomexicano es la formación de consonantes silábicas (siendo /m/, /l/ y /n/ las consonantes más afectadas) en ciertas configuraciones (Espinosa 1925, Lipski manuscrito b).

Recursos bibliográficos

Todavía son de valor primordial los trabajos de Espinosa (1909, 1911, 1917, 1925, 1930, 1946). Lope Blanch (1990a) recoge unas muestras actuales del español tradicional de Mora, Nuevo México. También pueden consultarse los trabajos tempranos de Hills (1906), McSpadden (1934), y Rael (1939). En el tiempo transcurrido desde las primeras décadas del siglo actual, han salido muchísimas tesis doctorales y trabajos parciales, sobre todo en la Universidad de Nuevo México en Albuquerque, donde en la actualidad se está terminando un ambicioso atlas lingüístico (auspiciado por el gobierno de los Estados Unidos) del español tradicional de Nuevo México y el sur de Colorado. Los directores del atlas son Garland Bills y Neddy Vigil, ambos catedráticos en dicha universidad, y sus labores encajan en el proyecto de estudiar todas las variedades del español habladas en el suroeste de Estados Unidos (Lope Blanch 1990b).

5. Características lingüísticas de las variedades vestigiales

5.1. Las variedades aisladas del español estadounidense (los *islenos*, los hablantes del Río Sabinas, etc.) han sido descritas en los trabajos citados anteriormente, donde figuran no sólo las características típicas de cada región sino también los resultados de la erosión lingüística y el uso como lenguaje vestigial. Para la erosión lingüística en las variedades no aisladas del español en Estados Unidos (por ejemplo, de origen mexicano, cubano, puertorriqueño) pueden consultarse Lipski (1985b, 1986b, 1993), Martínez (1993), Silva-Corvalán (1982, 1986, 1994).

También son de interés los trabajos de García (1977, 1979), Hidalgo (1987), Lipski (1986c, 1987d, 1989), Ma y Herasimchuk (1972), Peñalosa (1980), Pousada y Poplack (1982), Sánchez (1972, 1983), Varela (1992), para las bases del español norteamericano no vestigial. A continuación mencionaremos algunos de los rasgos gramaticales que se dan con frecuencia en los hablantes vestigiales del español norteamericano. A pesar de las diferencias sistemáticas entre los dialectos del español representados en los Estados Unidos, las variantes vestigiales de estos mismos dialectos coinciden en varios aspectos estructurales. Ninguno de los fenómenos define un grupo en particular; se producen a medida que el español deja de ser el principal vehículo de comunicación frente al inglés. Las abreviaturas empleadas son: CU (Cuba), PR (Puerto Rico), MX (México), NMEX (Nuevo México), CO (Colorado), IS (*Islaños*), RS (Río Sabinas).

5.2. La primera categoría es la reducción morfológica de los paradigmas verbales; ocurre una gran inestabilidad en cuanto a la flexión de número y persona, además de la neutralización parcial de los tiempos y modos verbales. Entre los ejemplos típicos figuran:

yo bailo y come (MX)
cuando me bañamos (MX)
uté vah allá (PR)
se m'olvida muchas palabra (CU)
sí, yo entiende (IS)
nosotro saben trabajá junto (IS)
yo me olvida (RS)
nojotros le llaman pantalón (RS)
viene mis tíos del rancho d'él (MX)
Omar y yo no eh mucho amigo (CU)
mi mamá y mi papá eh bueno (PR)
esos pajaritos se metió adentro (PR)
un lugar tan grande donde nadie conozco a nadie (MX)
ellos fue allá (MX)

5.3. Otra manifestación del español vestigial es la reducción de flexión nominal, de número y género. Esto se produce entre los hablantes vestigiales mediante el empleo equivocado de los artículos, así como la asignación errónea de género a los sustantivos. Entre los ejemplos de

nuestro corpus son:

mi blusa es blanco (MX)
tenemos un casa allá (MX)
¿cuál es tu favorito parte? (CU)
es la primer lengua que aprendí (CU)
decían palabras que eran inglés (PR)
no jabía los oportunidades (PR)
un rata asina (IS)
anteb del cuatro de la talde (IS)
una coquena ta medio amarillo (RS)
tenían hojas que taban medio blancos (RS)
que me pegaran por ningún razón (PR)

5.4. La reducción de la serie preposicional es otro rasgo del habla vestigial, y consiste en la eliminación de algunas preposiciones (sobre todo *a*, *en*, *de*) y la neutralización ocasional de valores semánticos de otras preposiciones. Del corpus vienen:

¿Tienes oportunidades en hablar español? (CU)
¿cuál universidad te gustaría asistir? (CU)
graciah pa la entrevista (PR)
tiene a los ojos verdes (MX)
boy etamo siete (PR)
a casa loh muchacho (IS)
comenzaba setiembre (IS)
pan [de] molino (RS)
tenían que preguntar [a] la mamá (RS)
Voy a hablar de las comidas [de] Bélgica (MX)

5.5. Un rasgo característico del lenguaje vestigial es la reducción de la complejidad sintáctica, mediante la eliminación de oraciones complejas, el empleo del infinitivo en vez de las formas verbales conjugadas, la eliminación ocasional de los pronombres relativos, etc. Aunque el castellano popular a nivel mundial cuenta con varios recursos sintácticos que tienen el efecto de reducir las construcciones subordinadas, en el lenguaje vestigial son frecuentes las violaciones gramaticales frente a los patrones generalmente aceptados. Algunos ejemplos son:

[cuanto] más nombres [baya], mejor se va [a] ver (MX)

bacíamos pa Easter dibujar [que E. dibujara] (MX)

[lo] que estamos peliando [propontiendo] es un junior high (MX)

... los muchachos que yo jugaba con, hablaban como yo, medio en español, medio en inglés... (NMEX)

Me gustó el trabajo que hacían los arquitectos, so es la razón quiero entrar a la escuela de arquitecto (NMEX)

no es un barrio [en] que hay muchos edificio (PR)

hay muchab manera los muchachob salí [para que los muchachos salgan] (IS)

tenía una escuela aquí [donde] habían muchos españoles (RS)

más tiempo más pasao, hacían pulque (RS)

5.6. El empleo de los artículos definidos e indefinidos es un punto débil en muchos dialectos criollos y marginales, y en el español vestigial, notamos muchos casos de eliminación de artículos, así como el uso ocasional de artículos pleonásticos:

cuando tú deja música (PR)

español es muy bonita (PR)

me gusta clases como pa escribín[r] (CU)

tengo miedo de examen (MX)

clase termina a las doce (MX)

no ponen zapato en la mesa (IS)

yerba amarga 'ta muy amargoso (RS)

caldo blanco tenía hojas grandes (RS)

5.7. Los dialectos vestigiales se caracterizan por un uso extraordinario de los pronombres de sujeto, sobre todo *yo*, *tú*, *nosotros* y *usted*, que en el español corriente suelen ser opcionales y de uso redundante. Aunque el empleo del pronombre redundante nunca constituye un error gramatical dentro del español, las diferencias entre el español corriente y el lenguaje vestigial son de tipo cuantitativo. Entre los hablantes vestigiales, el empleo de los pronombres redundantes puede rebasar el 80%, cifra que supera con creces las registradas en otras comunidades hispanoparlantes, con la posible excepción de algunos dialectos caribeños (véase p. ej. Cantero 1978; Morales 1986a, 1986b). Además, los hablantes vestigiales pueden emplear dos o más pronombres correferenciales en

una misma oración, práctica que discrepa con las normas panhispánicas, y aun ostentan casos del empleo de dos pronombres no correferenciales en una oración:

yo lo hablo onde yo quiero (PR)

ello[s] venden y ello[s] van (CU)

yo entiendo lo que yo hablo (MX)

cuando yo fui a Los Angeles, yo vi ... (MX)

cuando ella termina, ella tiene que tirá el agua (IS)

yo tengo do sijo; yo tengo a Al y yo tengo a Paul (IS)

tú coge una criatura y tú le comienza dale cualquiera cosa (IS)

nojotros teníamos un doctor cuando nojotros estábamos

chiquitos (RS)

5.8. En aras de una descripción completa, debemos citar otro caso especial del español estadounidense, que de hecho no pertenece exclusivamente al habla vestigial, y que también se da en otras zonas de bilingüismo anglohispanico. Se trata del empleo de *para atrás* (*patrás*) como traducción de la partícula verbal *back* del inglés: *venir patrás* (*come back*) = 'regresar'; *dar patrás* (*give back*) = 'devolver'; *pagar patrás* (*pay back*) = 'saldar una deuda'; *coger patrás* (*take back*) = 'retener/arrebatar', etc. (Lipski 1976, 1985d, 1987d; Otheguy 1993; Silva-Corvalán 1994: 175). Esta combinación, en que *para atrás* carece de sentido de movimiento retrógrado, se da entre las comunidades bilingües de origen mexicano, puertorriqueño y cubano en los Estados Unidos y, con frecuencia reducida, también en Puerto Rico. También ocurre en el español de Gibraltar (Lipski 1986d) y esporádicamente en Trinidad y Belice, y en todos los casos parece derivarse de la convergencia de posibilidades sintácticas del inglés y del español. Lo curioso del lenguaje vestigial en Estados Unidos es que la combinación *patrás* ha surgido aparentemente por generación espontánea a raíz de una dislocación idiomática del español al inglés, entre los *isleños* y los hispanoparlantes del Río Sabinas. Además, entre los hablantes vestigiales, es casi exclusivo el uso de las combinaciones con base *patrás*, mientras que en las otras comunidades bilingües existe la conciencia de que la construcción es un anglicismo, y también se utilizan los verbos españoles. Algunos ejemplos de nuestro corpus son:

¿Po qué tú no vinihte pa trab? (IS)
te coge treh día pa ponerlo patrab (IS)
Dios quiere que nunca vengan patrab (IS)
Venga patrás mañana (RS)
habla patrás en español (RS)
cuando se jue patrás, dijo ... (CO)

5.9. Casi todos los hispanoparlantes nacidos en Estados Unidos son bilingües, y la mayoría de latinoamericanos que viven en el país también tienen conocimientos del idioma inglés. Entre la población bilingüe estable, es frecuente la alternancia de idiomas (cambio de código o *code-switching*), además de la inserción de palabras inglesas no asimiladas en medio del discurso en español (p. ej. Lipski 1982, 1985c; Pfaff 1979; Poplack 1980, 1983; Poplack, Sankoff y Miller 1988; Poplack, Wheeler y Westwood 1989; Timm 1975). El uso de los dos idiomas en el mismo contexto discursivo es hecho común en todas las comunidades bilingües, sin que esto implique un deterioro del español, ni una confusión lingüística motivada por el bilingüismo.

5.10. Existe un fenómeno especial que no se puede clasificar fácilmente ni de préstamo (p. ej. *lonche* < ing. *lunch* 'comida ligera del mediodía'), ni de anglicismo no integrado, ni de cambio de código. Se trata del empleo de *so*, que en inglés es una conjunción que significa 'así que, de manera que.' Esta conjunción se introduce en medio de oraciones en español; también sirve para introducir una oración en español, o al final de una oración, para marcar un punto suspensivo. Unos ejemplos típicos son:

Estábanos cansados de pagar tanto renta, so ## (MX)
Yo vivo al sur de Sweetwater, so ## (CU)
So lo que quiere decir Ud. es que habla el español de Nuevo México ... (NMEX)
Había gente que Fidel soltó de la cárcel. So había de todo. (CU)
O me das tu caltera o me das tu bima. So soltó la caltera. (PR)
Es una ciudad muy grande, so hay muchas cosas ... (CU)
Hicía flood todas las casas, so ... a mí me da mucho miedo. (NMEX)
Mi mamá no lo entiende y no lo habla so la única persona que

ha conocido yo que habla español es mi papá. (NMEX)
Pa él su herencia es muy importante so ende que era pequeño, él me enseñó hablar español (NMEX)
Está haciéndolo despacio so así se me hace va a terminar pronto (MX)
él no había ler so nos volvtmos pa tras (CO)
Siempre me ha gustado estudiar so creo que eso me va a ayudar (PR)

A diferencia de otros casos de préstamos o cambios de código, la introducción de *so* se encuentra entre individuos bilingües estables, entre angloparlantes que aprenden el español como segunda lengua, entre hablantes vestigiales del español estadounidense, y con una frecuencia sorprendente, también entre inmigrantes latinoamericanos que aprenden el inglés. Es más, aun se encuentra el uso de *so* entre hablantes que conscientemente rechazan el empleo de anglicismos y la penetración del inglés en el español norteamericano. Es decir, la introducción de *so* está por debajo del umbral de reconocimiento consciente de procedencia idiomática. En otro trabajo (Lipski manuscrito a), hemos demostrado que en estos contextos *so* no es un préstamo (a pesar de lo que afirma Silva-Corvalán 1994: 171), ni tampoco se trata de un cambio de idioma. Hemos sugerido que se trata de un *marco metalingüístico*, que —tal vez de manera metafórica— indica que la persona que habla enmarca la producción del español en una red metalingüística basada en el inglés, que se manifiesta concretamente por la irrupción espontánea e inconsciente de elementos como *so*, *you know*, *I mean*, etc. Esto no quiere decir que la persona que injerta *so* en una oración española esté 'pensando en inglés' mientras habla español; sobre todo entre los inmigrantes de manejo limitado del inglés esta afirmación no tendría sentido. Sin embargo, casi todos los individuos que emplean *so* usan el inglés más que el español en su vida diaria; el inglés es el idioma principal del trabajo, de los estudios, de toda actividad pública, y en muchos casos, también del hogar. En otras palabras, todos los eventos cotidianos pasan por el 'filtro' metalingüístico del inglés. En los Estados Unidos, el bilingüismo público es asimétrico: un cambio del español al inglés será comprendido por la inmensa mayoría de los residentes, —sean nativos o inmigrantes. Es más: una conversación que se realiza en español se vierte en inglés espontáneamente para incluir a un nuevo participante que no habla español. Este

tipo de cambio rápido para acomodar a las personas que no hablan español se produce con mucha frecuencia en todos los lugares públicos del país; en efecto, es sólo en el seno de los barrios hispanos más concentrados, donde el inmigrante puede vivir por años enteros sin nunca pronunciar ni oír una palabra del inglés, que son normales las conversaciones monolingües. Todo hispanoparlante residente en Estados Unidos está acostumbrado a las conversaciones bilingües, y maneja los dos idiomas con una agilidad que puede sorprender al recién llegado. Por otra parte, un cambio espontáneo del inglés al español presupone que todos los participantes en la conversación sean bilingües; de otra manera el trueque de idiomas podría excluir repentinamente a uno o más de los interlocutores. Por lo tanto, los hispanos bilingües en Estados Unidos no exhiben la misma flexibilidad para cambiar instantáneamente del inglés al español. De hecho, si uno de los interlocutores inicia tal cambio sin previo aviso, el resultado puede ser sorpresa o confusión, y es frecuente que los demás participantes sigan hablando en inglés por un rato. La asimetría en los cambios de idioma favorece siempre al interlocutor de habla inglesa; es interesante observar que casi nunca se escucha la introducción inconsciente de palabras españolas en inglés (a menos que se trate de la jergonza juvenil, que introduce deliberadamente palabras como *ándale*, *¿sabes?*, etc.).

6. Conclusiones

Los comentarios anteriores no se aplican a los millones de residentes de los Estados Unidos—nativos e inmigrantes— que hablan el español como lengua principal; se limitan a los grupos vestigiales, sea por causa de su aislamiento geográfico, sea por circunstancias familiares que impulsan el desplazamiento lingüístico hacia el inglés. Los fenómenos resultantes no son propios de un dialecto 'estadounidense' del español, sino que reflejan las etapas que se suceden entre el dominio completo del castellano y la sustitución del inglés como lengua predominante.

Bibliografía

- Abernathy, Francis (1976) *The Spanish on the Moral*. Nacogdoches Jaycees (1976: 21-33).
- Acosta Rodríguez, Antonio (1979) *La población de Luisiana española (1763-1803)*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Alessio Robles, Vito (1945) *Coahuila y Texas desde la consumación de la independencia hasta el tratado de paz de Guadalupe Hidalgo*. t. I. México: s. n.
- Armistead, Samuel (1978) "Romances tradicionales entre los hispano-hablantes del estado de Luisiana". *Nueva Revista de Filología Hispánica* 27:39-56.
- (1979) "Hispanic traditional poetry in Louisiana". En: A. Sánchez Romeralo, ed., *El romancero hoy: nuevas fronteras*, 147-58. Madrid: Cátedra Seminario Menéndez Pidal.
- (1981a) "Hispanic folk literature among the *isleños*". En: J. Cooke, M. Blanton, eds., *Perspectives on Ethnicity in New Orleans*, 21-31. Nueva Orleans: University of New Orleans.
- (1981b) *Spanish language and folklore in Louisiana*. La Corónica 9(2):187-9.
- (1982) "Un corrido de la muerte de Madero cantado en Luisiana". *Anuario de Letras* 20:379-87.
- (1983a) "Más romances de Luisiana". *Nueva Revista de Filología Hispánica* 32:41-54.
- (1983b) "Spanish riddles from St. Bernard Parish". *Louisiana Folklore Miscellany* 5(3):1-8.
- (1985) "Adivinanzas españolas de Luisiana". En: D. Alonso, D. García, R. Lapesa, eds., *Homenaje a Alvaro Galmés de Fuentes*, t. II, 251-62. Madrid: Gredos.
- (1992) *The Spanish tradition in Louisiana I: Isleño folk literature*. Newark, Delaware: Juan de la Cuesta.
- (a) Three Spanish dialects in Louisiana. Manuscrito inédito, University of California, Davis.

- Armistead, Samuel y Hiram Gregory (1986) "French loan words in the Spanish dialect of Sabine and Natchitoches Parishes". *Louisiana Folklife* 10:21-30.
- Belisle, John (1912) *History of Sabine Parish, Louisiana*. Many, Louisiana: Sabine Banner Press.
- Bolton, Herbert (1905) "The Spanish abandonment and re-occupation of East Texas, 1773-1779". *Quarterly of the Texas State Historical Association* 9(2):67-137.
(1915) *Texas in the Middle Eighteenth Century*. Berkeley: University of California.
(1921) *The Spanish Borderlands*. New Haven: Yale University.
- Bridges, Katherine y W. Deville (1936) "Natchitoches in 1776". *Louisiana History* 4:145-59.
- Canfield, D. Lincoln (1962) *La pronunciación del español en América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
(1981) *Spanish pronunciation in the Americas*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cantero, G. (1978) "Observaciones sobre la expresión innecesaria de los pronombres personales sujeto en el español de México". *Anuario de Letras* 16:261-264.
- Carruth, Viola (1970) *Caddo: 1,000. A history of the Shreveport area from the time of the Caddo Indians to the 1970's*. Shreveport: Shreveport Magazine.
- Castañeda, Carlos (1936) *The winning of Texas 1693-1731*. Austin: Knights of Columbus at the Von Boeckmann-Jones Co.
(1938) *The mission era: the missions at work 1731-1761*. Austin: Knights of Columbus at the Von Boeckmann-Jones Co.
(1939) *The mission era: the passing of the missions 1762-1782*. Austin: Knights of Columbus at the Von Boeckmann-Jones Co.
(1950) *The transition period: the fight for freedom 1810-1836*. Austin: Knights of Columbus at the Von Boeckmann-Jones Co.

- Claudel, Calvin (1945) "Spanish folktales from Delacroix, Louisiana". *Journal of American Folklore* 58:209-24.
- Coles, Felice (1991a) "The *isleño* dialect of Spanish: language maintenance strategies". En: Carol Klee, Luis Ramos-García, eds., *Sociolinguistics of the Spanish-speaking world*, 312-328. Tempe, Arizona: Bilingual Press/Editorial Bilingüe.
(1991b) Social and linguistic correlates to language death: research from the *isleño* dialect of Spanish. Tesis doctoral inédita, University of Texas, Austin.
(1992) "Language maintenance institutions of the *isleño* dialect". En: Ana Roca y John Lipski, eds., *Spanish in the United States: linguistic contact and diversity*, 121-133. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Crockett, George. (1932) *Two centuries in East Texas: a history of San Augustine county and surrounding territory from 1685 to the present time*. Dallas: Southwest Press.
- Din, Gilbert (1972) "Early Spanish colonization efforts in Louisiana". *Louisiana Studies* 11:31-49.
(1975) "Spain's immigration policy and efforts in Louisiana". *Louisiana Studies* 14:241-57.
(1988) *The Canary Islanders of Louisiana*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.
- Dunn, William (1917) *Spanish and French rivalry in the Gulf region of the United States, 1678-1702*. Austin: University of Texas.
- Ericson, Carolyn Reeves (1974) *Nacogdoches: gateway to Texas*. Fort Worth: Arrow/Curtis Printing Co.
- Espinosa, Aurelio (1909) "Studies in New Mexico Spanish, part 1: phonology". *Bulletin of the University of New Mexico* 1:47-162.
(1911) *The Spanish Language: New Mexico and Southern Colorado*. Santa Fe: Historical Society of New Mexico.

- (1917) "Speech mixture in New Mexico: the influence of the English language on New Mexican Spanish". En: H. Stephens, H. Bolton, eds., *The Pacific Ocean in history*, 408-28. Nueva York: Macmillan.
- (1925) "Syllabic consonants in New Mexican Spanish". *Language* 1.109-118.
- (1930) "Estudios sobre el español de Nuevo Méjico, parte I: fonología", (tr. Amado Alonso y Angel Rosenblat). Buenos Aires: *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana* 1.19-313.
- (1946) "Estudios sobre el español de Nuevo Méjico, parte II: morfología". *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana* 2.1-102.
- Faulk, Odie (1964) *The last years of Spanish Texas 1778-1821*. La Haya: Mouton.
- (1965) *A successful failure: the saga of Texas 1519-1810*. Austin: Steck-Vaughn Co.
- Fernández Shaw, Carlos (1972) *Presencia española en los Estados Unidos*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- Forsyth, Alice (1978) "Notes on some Canary Islanders who settled in Louisiana". *L'Heritage* 1:268-76.
- Fortier, Alcée. (1894) *Louisiana Studies*. Nueva Orleans: F. F. Hansell & Bro.
- García, Maryellen (1977) "Chicano Spanish/Latin American Spanish: some differences in linguistic norms". *Bilingual Review/Revista Bilingüe* 4.200-207.
- (1979) "Pa(ra) usage in United States Spanish". *Hispania* 62.106-114.
- Gregory, Hiram y James McCorkle (1981) *Los Adaes: Historical and Archaeological Survey*. Natchitoches: Northwestern State University.
- Guillotte, Joseph (1981) "Isleño revival". En: J. Cooke, M. Blanton, eds., *Perspectives on Ethnicity in New Orleans*, 16-20. Nueva Orleans: University of New Orleans.
- (1982) *Masters of the Marsh: an Introduction to the Ethnography of Lower St. Bernard Parish*. Nueva Orleans: University of New Orleans, Dept. of Anthropology and Geology.
- Hatcher, Mattie Austin (1917) *The opening of Texas to foreign settlement 1801-1821*. Austin: University of Texas.
- Hernández García, Julio (1981) *La emigración de las Islas Canarias en el siglo XIX*. Las Palmas: Excmo. Cabildo Insular.
- Hidalgo, Margarita (1987) "Español mexicano y español chicano: problemas y propuestas fundamentales". *Language Problems and Language Planning* 11.166-193.
- Hills, E. C. (1906) "New-Mexican Spanish". *PMLA* 21.706-753
- Holloway, Charles (1993) *The death of a dialect: Brule Spanish in Ascension Parish, Louisiana*. Tesis doctoral inédita, Louisiana State University.
- John, Elizabeth (1975) *Storms brewed in other men's worlds: the confrontation of Indians, Spanish and French in the southwest, 1540-1795*. College Station: Texas A & M University.
- Jones, Oakah, Jr. (1979) *Los paisanos: Spanish settlers on the northern frontier of New Spain*. Norman: University of Oklahoma.
- Kercheville, F. (1934) "A preliminary glossary of New Mexican Spanish". *University of New Mexico Bulletin* 5(3).9-69.
- Lathrop, Barnes (1949) *Migration into east Texas 1835-1860*. Austin: Texas State Historical Association.
- Lipski, John (1976) "Structural linguistics and bilingual interference". *Bilingual Review/Revista Bilingüe* 3.229-237.

- (1982) "Spanish-English language switching in speech and literature: theories and models". *Bilingual Review* 9.191-212.
- (1985a) "Reducción de /s/ y /n/ en el español isleño de Luisiana: vestigios del español canario en Norteamérica". *Revista de Filología de La Laguna* 4.125-133.
- (1985b) "Creole Spanish and vestigial Spanish: evolutionary parallels". *Linguistics* 23.963-84.
- (1985c) *Linguistic aspects of Spanish-English language switching*. Tempe: Arizona State University, Center for Latin American Studies.
- (1985d) "The construction *pa(r)a atrás* in bilingual Spanish-English communities". *Revista/Review Interamericana* 15.91-102.
- (1986a) "Realización de /s/ y /n/ en el dialecto *Isleño* de Luisiana: remanentes del español canario en Norteamérica". J. Moreno de Alba, ed., *Actas del II Congreso Internacional sobre el Español de América*, 321-326. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- (1986b) "El español vestigial de los Estados Unidos: características e implicaciones teóricas". *Estudios Filológicos* 21.7-22.
- (1986c) "Central American Spanish in the United States: El Salvador". *Aztlán* 17.91-124.
- (1986d) "Sobre el bilingüismo anglo-hispánico en Gibraltar". *Neuphilologische Mitteilungen* 87.414-427.
- (1987a) "El español del Río Sabinas: vestigios del español mexicano en Luisiana y Texas". *Nueva Revista de Filología Hispánica* 35.111-128.
- (1987b) "The impact of Louisiana *isleño* Spanish on historical dialectology". *Southwest Journal of Linguistics*, 7.102-15.
- (1987c) "Language contact phenomena in Louisiana *isleño* Spanish". *American Speech* 62.320-331.
- (1987d) "The construction *pa(r)a atrás* among Spanish-English bilinguals: parallel structures and universal patterns". *Ibero Americana* 28/29.87-96.
- (1988) "Sabine River Spanish: vestigial 18th century Mexican Spanish in Texas and Louisiana". *Southwest Journal of Linguistics* 8.5-24.

- (1989) "Salvadorans in the United States: patterns of sociolinguistic integration". *National Journal of Sociology* 3: 1.97-119.
- (1990a) *The language of the isleños: vestigial Spanish in Louisiana*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.
- (1990b) "Sabine River Spanish: a neglected chapter in Mexican-American dialectology". En: John Bergen, ed., *Spanish in the United States: sociolinguistic issues*, 1-13. Washington: Georgetown University Press.
- (1993) "Creoloid phenomena in the Spanish of transitional bilinguals". En: Ana Roca y John Lipski, eds., *Spanish in the United States: linguistic contact and diversity*, 155-182. Berlín: Mouton de Gruyter.
- (1994) "Tracing Mexican Spanish /s/: a cross-section of history" *Language Problems and Language Planning* 18.223-241.
- (a) *So* in bilingual Spanish: from code-switching to borrowing. Trabajo presentado en el Simposio de Bilingüismo Hispano-portugués, Rutgers University, noviembre de 1994.
- (b) Syllabic consonants in New Mexico Spanish: the geometry of syllabification. Trabajo presentado en la pre-sesión de Lingüística Hispánica, Round Table on Linguistics, Georgetown University, marzo de 1995.
- Lope Blanch, Juan (1990a) *El español hablado en el suroeste de los Estados Unidos: materiales para su estudio*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- (1990b) "El estudio coordinado del español del suroeste de los Estados Unidos (memoria de un coloquio)". *Anuario de Letras* 28.343-354.
- Ma, Roxanna y Eleanor Herasimchuk (1972) "The linguistic dimensions of a bilingual neighborhood". En: Joshua Fishman et al. (eds.), *Bilingualism in the barrio*, 349-464. La Haya: Mouton.
- MacCurdy, Raymond (1947) "Un romance tradicional recogido en Luisiana: las señas del marido". *Revista Hispánica Moderna* 13:164-6.

- (1950) *The Spanish Dialect of St. Bernard Parish*, Louisiana. Albuquerque: University of New Mexico.
- (1952) *Spanish folklore from St. Bernard Parish*, Louisiana. *Southern Folklore Quarterly* 16:227-50.
- (1959) "A Spanish word-list of the 'brulis' dwellers of Louisiana". *Hispania* 42:547-54.
- (1975) "Los isleños de Luisiana: supervivencia de la lengua y folklore canarios". *Anuario de Estudios Atlánticos* 21:471-591.
- McDonald, Archie (1980) "Early Spanish settlement in Nacogdoches: missions". En: McDonald, ed. (1980: 11-8).
- McDonald, Archie, ed. (1980) *Nacogdoches: Wilderness Outpost to Modern City 1779-1979*. Burnet, Texas: Eakin Press.
- McReynolds, James. (1976a) "An historical survey of Nacogdoches 1690-1779". *Nacogdoches Jaycees* (1976: 2-5).
- (1976b) "Survival in East Texas: food, clothing, shelter, 1779-1860". *Nacogdoches Jaycees* (1976: 77-84).
- (1978) Family life in a borderland community: Nacogdoches, Texas 1779-1860. Tesis doctoral inédita, Texas Tech University.
- (1980a) "Spanish Nacogdoches 1779-1821". En: McDonald, ed. (1980: 19-25).
- (1980b) "Mexican Nacogdoches 1812-1836". En: McDonald, ed. (1980: 26-32).
- McSpadden, George (1934) "Some semantic and philological facts of the Spanish spoken in Chilili", New Mexico. *Bulletin of the University of New Mexico* 5(3):71-102.
- Martínez, Elizabeth (1993) *Morpho-syntactic erosion between two generational groups of Spanish speakers in the United States*. Nueva York: Peter Lang.
- Montero de Pedro, José (1979) *Españoles en Nueva Orleans y Luisiana*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

- Morales, Amparo (1986a) "La expresión de sujeto pronominal en el español de Puerto Rico". *Anuario de Letras* 24.
- (1986b) *Gramáticas en contacto: análisis sintácticos sobre el español de Puerto Rico*. Madrid: Playor.
- Morales Padrón, Francisco (1951) "Colonos canarios en Indias". *Anuario de Estudios Americanos* 8:399-441.
- (1977) Las Canarias y la política emigratoria a Indias. *Primer Coloquio de Historia Canario-Americana*, 211-91. Las Palmas, Excmo. Cabildo Insular.
- Nacogdoches Jaycees (1976) "The bicentennial commemorative history of Nacogdoches". Nacogdoches: *Nacogdoches Jaycees*.
- Nardini, Louis (1963) *My historic Natchitoches, Louisiana and its environment*. Natchitoches: Nardini Publishing Co.
- Otheguy, Ricardo (1993) "A reconsideration of the notion of loan translation in the analysis of US Spanish". En: Ana Roca y John Lipski, eds., *Spanish in the United States: linguistic contact and diversity*, 21-45. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Peñalosa, Fernando (1980) *Chicano sociolinguistics*. Rowley: Newbury House.
- Pfaff, Carol (1979) "Constraints on language mixing: intrasentential code-switching and borrowing in Spanish/English". *Language* 55:291-318.
- Poplack, Shana (1980) "Sometimes I'll start a sentence in English y termino en español". *Linguistics* 18:581-618.
- (1983) "Bilingual competence: linguistic interference or grammatical integrity?" En: Lucía Elías-Olivares, ed., *Spanish in the U. S. setting: beyond the southwest*, 107-129. Rosslyn, Virginia: National Clearinghouse for Bilingual Education.

- Poplack Shana, David Sankoff y C. Miller (1988) "The social correlates and linguistic process of lexical borrowing and assimilation". *Linguistics* 26:47-104.
- Poplack Shana, Susan Wheeler y Anneli Westwood (1989) "Distinguishing language contact phenomena: evidence from Finnish-English bilingualism". *World Englishes* 8:389-406.
- Pousada, Alicia y Shana Poplack (1982) "No case for convergence: the Puerto Rican Spanish verb system in a language-contact situation". En: J. Fishman, G. Keller, eds., *Bilingual education for Hispanic students in the United States*, pp. 207-40. Nueva York: Columbia University, Teacher's College Press.
- Rael, Juan (1939) "Associative interference in New Mexican Spanish". *Hispanic Review* 7:324-36.
- Sánchez, Rosaura (1972) "Nuestra circunstancia lingüística". *El Grito* 6:45-74.
- (1983) *Chicano Discourse*. Rowley: Newbury House.
- Sankoff, David y Shana Poplack (1981) "A formal grammar for code-switching". *Papers in Linguistics* 14:1-25.
- Sepulvedo, Donald (1977) "Folk curing in a Spanish community". *Louisiana Folklife Newsletter* 4(1)
- Shoemaker, Janet (1988) The "broken" Spanish of Ebarb: a study in language death. Tesina de Maestría, Louisiana State University.
- Silva-Corvalán, Carmen (1982) "Subject expression and placement in Mexican-American Spanish". En: Jon Amastae, Lucía Elías-Olivares, eds., *Spanish in the United States: sociolinguistic aspects*, 93-120. Cambridge: Cambridge University.
- (1986) "Bilingualism and language change: the extension of *estar* in Los Angeles Spanish". *Language* 62:587-608.
- (1994) *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.

- Smith, T. Lynn y Homer Hitt (1952) *The People of Louisiana*. Baton Rouge: Louisiana State University.
- Stark, Louisa (1980) "Notes on a dialect of Spanish spoken in northern Louisiana". *Anthropological Linguistics* 22(4):163-76.
- Stewart, Bill (1976) "The founding of Nacogdoches by Antonio Gil Y'Barbo". *Nacogdoches Jaycees* (1976: 34-8).
- Timm, Leonora (1975) "Spanish-English code-switching: el porque y how not to". *Romance Philology* 28:473-482.
- Tornero, Pablo (1980) "Canary immigration to America". *Louisiana History* 21:377-86.
- Varela, Beatriz (1978) "Observaciones sobre los isleños, los cubanos y la importancia del bilingüismo". *New Orleans Ethnic Cultures* 1:63-8.
- (1979) "Isleño and Cuban Spanish". *Perspectives on Ethnicity in New Orleans* 2:42-7.
- (1992) *El español cubano-americano*. Nueva York: Senda Nueva de Ediciones.
- Villere, Louis (1972) *The Canary Island Migration to Louisiana 1778-1783*. Baltimore: Genealogical Publishing Co.